

Segunda época.

PERIÓDICO.

En Madrid, por un mes. . . . 4 rs.
En provincias, por un trimest. 18

ADVERTENCIA.

Parecerá caro este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscripción ha de ser adelantado.



PUNTOS DE SUSCRICION.

Administración del periódico, calle de San Roque, n.º 8, bajo izquierda.--Monier, calle de la Victoria.--Cuesta, calle Mayor, n.º 4.--Bailli-Bailliére, calle del Príncipe.--Publicidad, pasaje de Matheu.

NOTA.

Está prohibido recibir pliegos que no vengan francos de porte.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Política, Literatura y Artes.

Año II.—Número VII.

Sale los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

5 de Octubre de 1855.

ADVERTENCIA.

Hecha ya la reimpresión de algunos números, cuya edición se había agotado, la Administración de este periódico servirá inmediatamente cuantos pedidos se le hagan, ya de números sueltos, ya de la colección completa.

PRESUPUESTOS.

No tenemos ganas de reir.
Seamos formales siquiera un día, aunque para ello tengamos que alejarnos de la situación.

Entremos en la ominosa endécada.

Nos abren la puerta los *presupuestos inmorales*.

Sin pasar del dintel nos hacemos revolucionarios, y nos echamos á llorar.

¿Quién puede contener las lágrimas, la indignación y la ira al contemplar esos horribles presupuestos de *mil cuatrocientos y mil quinientos millones*?

Era imposible que el pobre pueblo, que el esquilado contribuyente, soportara un día mas tan enorme carga.

¡Mil cuatrocientos millones el año de 53: mil quinientos el año de 54!

El Pelion sobre el Osa, ¿á qué gigante no dejan aplastado?

Orden del día: la revolución de Julio: ¡Economías, economías! Abajo los presupuestos *inmorales*!

¡Pim, pam! ¡Purrum!

Serenos y alegres,

Valientes y honrados.....

¡Victoria! ¡Viva Espartero!

Presupuestos de la revolución de Julio.

¡MIL SETECIENTOS MILLONES!

Aquí era del caso esclamar: con dos victorias como esta, nos hemos arruinado.

Pero los mil setecientos millones nos guían el ojo para advertirnos que está en la indole de una revolución *progresista*, un presupuesto *progresivo*.

¿Qué hará el día de mañana una revolución democrática?

Oidlo, contribuyentes; oidlo, y temblad.

¡Os amenazan con un presupuesto de seiscientos millones!

No os debe llegar la camisa al cuerpo; lo comprendo. Si la execración de los presupuestos inmorales, si el grito de economías ha producido doscientos millones de aumento, ¡Dios mio! ¿qué producirá la promesa de rebajar mil y cien millones!

Pero seamos justos.

El Gobierno pide doscientos millones mas que el ministerio polaco.

Rebaja en cambio:

Catorce millones á la Casa Real,

Cincuenta y cuatro al ministerio de Fomento,

Y ha rebajado el ejército hasta dejarlo en esqueleto.

Porque con doscientos millones de aumento sobre el mas despilfarrado de los presupuestos, ni el Trono puede tener todo el realce que le da la caridad de nuestra Soberana, ni el país puede tener carreteras, ni fuerza militar para acabar con los revoltosos.

Cuando se pone uno en el pie de las economías, es preciso moderar las exigencias del capricho y renunciar á lo superfluo.

En algo se han de distinguir los presupuestos de la revolución de los presupuestos inmorales.

Tambien el Sr. Bruil se distingue de todos los ministros de Hacienda pasados, presentes y futuros. Como se puso á estudiar la hacienda cuando entró á dirigirla, ha tenido la ventaja de hacer sus estudios por los autores mas modernos.

Nadie negará á los Sres. Madoz y Sevillano la palma de ser los últimos hacendistas.

La última espresion de las ciencias humanas y de los financieros españoles es esta: «solo sé que no sé nada.»

Sin embargo, la revolución sabe:

Dejar sin bienes al clero, sin bienes á los pobres, sin bienes á las corporaciones municipales.

Sabe tambien hacinar un anticipo moralizado sobre un anticipo in-moral, amen de otros anticipos provinciales y municipales.

Sabe desautorizar una contribucion acreditada, con el fin de abolirla, y restablecerla despues de desconceptuada y abolida.

Sabe suprimir los derechos de consumo para que los artículos de primera necesidad no bajen, y proponer su restablecimiento para que suban los artículos que no han bajado.

La cúpula de este magnífico templo de la sabiduría progresista son estas palabras:

MIL SETECIENTOS MILLONES.

Pero el resultado es que la revolución se ha hecho en nombre de las economías, y lo que tanta sangre, tanto trastorno ha costado, no ha podido hacerse á humo de pajas.

No señor; economías hay: busquémolas: ellas tienen que parecer.

Acabo de romperme la erisma contra una lápida de la Constitución que no existe.

Al sentir el golpe, instintivamente he echado las manos... á mis bolsillos vacíos.

Soy feliz: he tropezado con las economías de la situación.

Economías de ley:

Suspension de garantías individuales.

Prévia censura para las esposiciones de los Obispos.

Arbitrariedad judicial: desacatos á los ministros.

Economía de bolsillo:

Cincuenta millones de aumento en la contribución territorial.

Falta de trabajo.

Desarrollo de la miseria.

Todo eso sin contar con las economías de religión, de trono, de pagas, de bienestar, de tranquilidad, átomos saludables, partículas benéficas que componen esa dulce libertad que respiramos.

¡Ah! ¡cómo se ensancha el pecho en este ambiente de felicidad!

¡Cómo se enriquece con esta atmósfera nuestra pobre naturaleza!...

Pero no: no he dicho nada. Bórrese la última reflexión. (Si el Gobierno entiende que somos ricos, va á levantar un presupuesto de dos mil millones.)

UN POCO.

Vamos á escribir los siguientes arranques de nuestro buen humor en portugués correcto.

Son arranques que hemos traducido de un libro de caballería, concebido de buena fé por algunos talentos generales en un momento de inspiración inglesa.

El libro se abre á nuestros ojos por un capítulo cuyo título es:

El último recurso del caballero Tirante el Rojo.

Aquí entramos en la plenitud de nuestro buen humor.

Pero hace frío.

Nuestros lectores no llevarán á mal que echemos una capa sobre lo anterior y sobre lo que sigue.

Es un tratado de hidalguía y de lealtad que no nos es lícito descubrir.

Convengamos en que todo lo dicho es estúpido.

Vamos á organizar nuestras ideas, leyendo *La Revista militar*.

Una hipótesis, calada bayoneta, nos cierra el paso.

—¿Quién vive?

—España.

—¿Qué regimiento?

—Isabel segunda.

—Alto!

La cortesía del centinela nos hace caer de boca sobre dos pensamientos tan distintos entre sí, que se confunden el uno con el otro.

Abdicación espontánea y anticipo voluntario.

Esto es absurdo: volvamos al portugués.

Aquí el libro se sonríe discretamente y exclama:

La capacidad de un diplomático se conoce en todo aquello de que el diplomático es capaz.

A primera vista parecerá inútil todo lo dicho.

Por eso es indispensable continuar.

Prosigue la historia.

Estamos en medio del atolladero.

Los caballos se hunden en el lodo sin adelantar un paso.

Una idea feliz.

«Señora, apártese usted. Nosotros somos unos aventureros que vamos á buscar fortuna...»

Desde entonces se oye el ruido tenaz de una zapa que destruye los cimientos de una casa antigua.

Lo que sigue de este capítulo se halla carcomido por el tiempo futuro; solo se pueden leer estas palabras:

La guerra civil.

La grandeza de las columnas del *Times* se mide por los insultos que prodiga á la reina de España.

Así podemos exclamar:

¡Qué rumbo tan singular toman nuestras ideas!

Así podemos concluir:

Parece que siguen el vuelo de un murciélago.

VERSOS EN UN PIÉ.

Con tan admirable ciencia
Hila el Gobierno su estambre,
Que vive el pueblo de hambre,
Y muere de independencia.

Quid pro quo:

Si lo anterior no se ve,
Abierto se halla el Congreso.

Circulan graves rumores,
Proyectos y proyectiles;
Bayonetas y fusiles
Quieren hacerse oradores.

Pum, pum, pum!

La tiranía acabó.
Abajo el sentido común!

Firmes todos en sus puestos,
Y oirán á son de clarines
Cómo lamiendo adoquines
Se alargan los presupuestos.

Paso atrás!

Nadie asome por aquí
Sino las economías.

Dice un sábio moralista,
Guardando mucho la oreja,
Que teniendo alma cangreja
Se puede ser progresista.

Ahí está,

Desde la cabeza al pié,
El ministro de la Guérra.

Sin altares y sin curas,
Sin Papa, ni rey ni Roque,
Saldremos al primer toque
En cueros, con fornituras.

¡Já, já, já!

Pues señor:—¡Qui quiriquí.
Habla «La Soberanía»

¡Ah!

Amaga síncope ó tisis
Del buen Sancho á los consortes,
Pues cuando suenan las Cortes,
No hay remedio, llevan crisis.

Al rumor

Dice Alonso: voy allá,
Y Corradi deja el Clamor.

Para estirpar los abusos
De la falta de moneda,
Otro recurso no queda
Que mandar carne á los rusos.

Digo yo:

¿Y en la expedicion irá
El señor don Salustia?....

¡No!

¡Silencio!....—Vamos despacio.....

Algo hay debajo de tierra.....
Es que está haciendo Inglaterra
Otro arreglo de Palacio.

Pero chis!....

¡Lo que fuere sonará,
Si antes no lo sabe el pa-
is!

FISONOMÍA DE LAS SESIONES.

SESION DEL DIA 1.º DE OCTUBRE.—¡Qué periódico tan gracioso es *El Clamor Público*!

Esta idea me hace abrir desmesuradamente la boca.

La apertura de mi boca me hace caer en la apertura de las Cortes Constituyentes, que no es otra cosa que la apertura de muchísimas bocas.

Vamos allá.

Tengo curiosidad de saber de qué manera se abre una cosa que no se ha cerrado.

«Abierta la sesion á la una y cuarto, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior, celebrada el 17 de Julio último.»

¡Decir que han estado abiertas las Cortes desde el 17 de Julio hasta el 1.º de Octubre, y que yo no lo he notado! ¡Que han continuado en el uso de la palabra los Sres. Labrador, Gaminde, Batllés y Bautista Alonso, y que yo no los he oído!

¿Habrán sido secretas las sesiones? Imposible: con los progresistas no puede haber nada secreto, mas que la felicidad que proporcionan al pais.

Esa sí; anda siempre tan reservada, que nadie la ve el pelo.

¡Si Batllés al suprimir las fiestas habrá tambien suprimido estos dos meses y catorce días del Almanaque!

Tampoco: nunca se tiene mas conciencia de la vida que al lado de la muerte; y el cólera nos ha hecho á todos muy concienzudos.

Por eso cuando oigo hablar á S. S. (no me refiero al cólera), saco alguna vez la lengua para convencerme de que no soy mudo.

Perdida la esperanza de averiguar este misterio, vuelvo á mi tema primero.

El Clamor Público es un periódico muy gracioso.

Porque tiene muchísimo salero la primera gacetilla de su número de antes de ayer.

Porque una adhesion á Su Santidad, firmada por algunos humildes eclesiásticos, no puede menos de prestarse á risibles comentarios.

Sobre todo si estos comentarios se escriben en sentido triplicallero y con rengloncitos cortos que presumen de versos.

Porque es altamente sensible que no podamos los españoles entregarnos á *expansiones católicas*, sin que *El Clamor* se enfurezca contra la urbanidad, contra la gramática y contra el arte métrico.

¿Qué culpa tienen ellas de nuestra ortodoxia?

Pero vamos á la fisonomía de la sesion.

Solo recuerdo de ella esta faccion, que me ha parecido bastante saliente.

«*El Sr. Rancés*: Anuncio una interpelacion acerca del arbitrario procedimiento entablado contra el director de *El Leon Español* y contra el editor responsable de *El Parlamento*.

El Sr. Ministro de la Gobernacion: Ese asunto ha pasado á los tribunales, y por lo tanto no me toca á mí, sino al ministro de Gracia y Justicia, contestar á la interpelacion.»

Se conoce que el Sr. Huelves mide sus atribuciones con la misma vara con que *El Clamor* mide los versos.

SESION DEL DIA 2.—Mientras se charla en la Asamblea sobre el proyecto de ley de sanidad, otro terrible legislador practica la ley de la enfermedad y de la muerte en algunos barrios de la capital.

Esta sombría coincidencia parece que deberia prestar al debate cierto interés palpitante; pero nuestros constituyentes desdeñan los asuntos que no tienen carácter político, y no lo es seguramente el del cólera morbo.

Al fin en esta sesion tuvimos el gusto de oír la voz amiga del señor Labrador.

Nuestros ojos se cerraron involuntariamente, como obedeciendo á una antigua costumbre; pero el silencio del orador nos despertó bruscamente.

El miedo al cólera trae desvelada á mucha gente.

Aviso.

El sábado volverá á usar de la palabra el Sr. Labrador.

SESION DEL DIA 3.—Ha comenzado á regir la ley de desamortizacion: lo hemos conocido en que se habla ya de la infraccion de dos ó tres de sus artículos.

El Sr. Ramirez Areas llama á estas infracciones errores de interpretacion.

¡Qué fino es el Sr. Ramirez Areas!

(Sentimos no poder añadir: ¡y qué guapo!)

Hasta ahora no ha habido en España una ley que concediese á los extranjeros emigrados por causas políticas el derecho de entrar en España; pero entraban. Ahora que les ampara una ley, bueno será que se miren antes de hacerlo.

Admiremos sin embargo la abnegacion de nuestros flamantes legisladores.

¿Cómo han escatimado al Gobierno las garantías individuales de los extranjeros, despues de haberle regalado generosamente las de todos los españoles!

SESION DEL DIA 4.—Sesion homeopática. Se habla, entre otras cosas, de un proyecto de establecimiento de colonias agrícolas.

¿Para qué se quiere la agricultura en un pais organizado militarmente?

El Sr. Moncasi pediria armas para los colonos, y sabido es que el manejo del fusil no es compatible con el del arado.

La sesion sin embargo fué muy aprovechada; no por lo que se hizo, sino por lo que se dejó de hacer.

INDIRECTAS.

Las Cortes se han abierto, y los diputados no hablan.

¿Qué es esto?

¿Será que están aquí, pero que no han venido todavía?

¿Serán manejos ocultos del sentido comun?

¿Habrán recibido alguna prohibicion espresa de la lengua castellana?

No hay que devanarse los sesos.

Es una intriga contra EL PADRE COBOS.

Me llama la atencion una estraña coincidencia:

Estamos en crisis ministerial, y los diputados no hablan.

No encuentro mas que dos soluciones á este enigma:

O los diputados son tan progresistas que quieren imitar á Sancho hasta en el silencio, ó han averiguado que en boca cerrada entran carteras.

En el primer caso, pido la inamovilidad del general Espartero.

En el segundo, pido que baje el pan y se prolongue la crisis.

Los aficionados á las bellas artes no deben estrañar que no haya este año, lo mismo que en el anterior, esposicion de pinturas.

En cambio disfrutamos de las esposiciones siguientes:

La hacienda está espuesta á que la administre el Sr. Sanchez Silva.

El Sr. Presidente del Consejo está espuesto á volver á sacar el gaban consabido.

El Sr. Bruil está expuesto á la vergüenza, embozado en la contribucion de consumos.

Treinta mil españoles están espuestos á ir á Crimea.

Las facciones de Cataluña están expuestas en las montañas de idem.

Los jornaleros están espuestos á pedir limosna.

Los contribuyentes están espuestos á dejar de serlo.

Y en fin, todos los españoles estamos espuestos á las sesiones de la Asamblea.

Resentido sin duda el Sr. Corradi de que *El Clamor Público* se metiera en su vida privada, el director de dicho periódico ha dejado la redaccion del mismo.

Esto necesita explicacion.

Resentido *El Clamor* de no haber sido todavía ministro, ha resuelto separarse del Sr. Corradi.

En virtud de esta combinacion, *El Clamor* pide una situacion eminentemente progresista.

Esto sí que no necesita explicacion.

El Sr. Moncasi es mas modesto que *El Clamor Público*: se contenta con pedir fusiles.

¡Tenemos hambre, tenemos peste, tenemos guerra, y sin embargo todavía le parece al periódico ex-Corradi que la situacion no es eminentemente progresista?

Esto es pedir gollerias.

El Sr. Bruil grava la propiedad territorial en 50 millones.

Esto es lo único en que se conoce que el Sr. Bruil es grave.

Ya que hemos dicho grave, queremos explicarnos mejor.

El Sr. Bruil es gravoso.

Sin embargo, meditando profundamente en la anterior indirecta, los contribuyentes y yo hemos convenido en lo que sigue:

Con los 50 millones susodichos,

Con el aumento de los presupuestos del año 56,

Con el anticipo forzoso in utroque,

Con el producto de los bienes nacionales,

Con la contribucion de consumos, si las Córtes la aprueban, que si la aprobarán por ser consecuentes;

Suma,

Todavía no tienen bastante los progresistas.

Resta,

Quedan á beneficio del pais todas las economías realizadas desde Julio del año pasado.

Nosotros creíamos que detrás del Sr. Fuente Andrés no habia nadie.

Estábamos en un error.

Detrás del Sr. Fuente Andrés, ministerialmente hablando, está el Sr. Bautista Alonso.

La situacion, asi como quien se echa el alma á la espalda, echa al Sr. Bautista Alonso al ministerio de Gracia y Justicia.

Los principios progresistas y las ciencias exactas solo se tocan en este punto.

Examinando la inamovilidad judicial de la situacion presente, acabo de descubrir el movimiento continuo.

Pensamiento parlamentario-constitucional-republicano-democrático-socialista.

«Muchos hombres reunidos no pueden hacer cosa buena.»

El Parlamentarismo (con cien bocas abiertas): Yo puedo decirlo todo, menos eso.

La Constitucion (antes de nacer): Yo no lo he dicho.

La República: Ni yo.

La democracia: Ni yo.

El socialismo: Ni yo.

Calma, señores: esto no lo ha dicho nadie.

Lo ha dicho *La Soberanía Nacional*.

ANUNCIOS.

Observaciones meteorológicas.

POLITICÓMETRO.

PRINCIPIOS.	PROGRESEAMUR.	DEMOCRATÍGRADO	PAISÓMETRO.
<i>Monárquico</i> . . .	1 grado bajo el arreglo de Palacio.	Bajo algunos cerros.	Cien codos sobre la revolucion.
<i>Religioso</i>	Al nivel del Memorandum.	Sobre las narices.	Sobre todo.
<i>Económico</i>	200 millones sobre los presupuestos inmorales.	Bajo el abismo.	Sobre los farsantes.
<i>Parlamentario</i> .	Bajo las nóminas.	Sobre las barricadas.	Al nivel de sus resultados.
<i>De orden</i>	Sobre la lengua.	Bajo los pies.	0, 0, 0, 0, 0.

EFEMERIDES PATRIÓTICAS.

Día 445 de la Revolucion de Julio, y 5 de la segunda época de las Córtes Constituyentes.

Sale el sol por Antequera para el Gobierno. Para los empleados á la una del día; para los cesantes y jornaleros no sale.

El día dura desde las seis de la mañana hasta la una de la tarde, hora en que empiezan las sesiones del Congreso.

Décimocuarto mes de la luna de Valencia. Pasa por los presupuestos en cuarto creciente; por el bolsillo de los contribuyentes en cuarto menguante.

La ecuacion del tiempo progresista es de muchos grados y muchos empleos.

Los relojes deben señalar la subida del pan.

La situacion está bajo dos ceros.

AVISO A LOS DEVOTOS.

Acaba de cerrarse el oratorio público de San Fernando Corradi.

Para otra silva.

Se necesita con urgencia un nuevo ministro de Hacienda.

ARTES Y OFICIOS.

En el pantano que fué puerta del Sol, estan de manifiesto varios modelos de barricadas, para estudio de los aficionados.

Se advierte al público que detrás de cada una hay un lodazal.

LA PROSPERIDAD PÚBLICA.

GRAN ESPOSICION DEL COMERCIO, DE LA INDUSTRIA Y DE LAS ARTES.

En todos los cajones desalquilados de las ferias.

¡MUY BARATOS!

Por ausencia del dinero se vende un gran surtido de bolsillos de contribuyentes.

ÚLTIMA HORA.

Los rumores que circulaban de que el duque de la Victoria abandonaba la cartera de la Presidencia del Consejo de Ministros, han salido falsos.

Editor responsable, D. José Martínez.

MADRID: 1855.

Imprenta de D. Felipe Saavedra, calle de la Esgrima, núm. 5.